

JUAN CARLOS REY SALGADO

*Historia de
los moriscos de Túnez*

Un viaje por el legado de Al Ándalus en Túnez



ALMUZARA

Índice

Prólogo: Relato de un viaje por el Túnez morisco	11
Prefacio	15
Introducción	27

PARTE I

LOS MORISCOS EN TÚNEZ

Mirando atrás	31
La llegada y el asentamiento	47
Después del asentamiento	63
Un cinturón protector	70
De ida y vuelta	79
Moriscos, corsarios y cautivos	88
Apellidos moriscos	102
Un morisco de Huesca	107
El lamento de Sevilla	125
Hafedh Blaiech, Maestro chawachi	129
Mohamed Hachicha, Maestro jellizi	138

PARTE II
EL ITINERARIO POR EL AL-ÁNDALUS TUNECINO

El itinerario	145
La medina de Túnez.....	152
La Goulette.....	173
Sidi Bou Said	186
Soliman.....	194
Grombalia.....	199
Zaghouan.....	205
Grech el Oued.....	211
Testour	213
Slougia	234
Medjez el Bab	238
El Batán	247
Tebourba	253
Djedeida.....	263
Ghar el-Melh	265
El Alia	272
Bizerta.....	283
Epílogo.....	293
Agradecimientos	299

Prólogo

Relato de un viaje por el Túnez morisco

El autor de este libro ha desarrollado una envidiable trayectoria profesional. Su trabajo como diplomático del Servicio Exterior de la Unión Europea le ha llevado a desempeñar cargos de Embajador de esta Institución en Oceanía, África y en países de océano Índico. Todas esas experiencias digo, le han empujado a buscar el legado español en esas lejanas tierras. De ese afán investigador quedan sus libros, exposiciones en distintos países e innumerables artículos.

Al llegarle la soñada jubilación, época en que, según él mismo afirma, puede hacer lo que le gusta, ha emprendido una admirable tarea de la que me siento envidioso, y os cuento por qué.

Mi libro *Los Moriscos. La integración no fue posible*, lo concluía con una breve reseña, apuntando los lugares donde fueron a asentarse los expulsados de España. Y, a decir verdad, me quedé con ganas de seguirlos en su traumática expulsión. Ahora descubro que esa labor la ha realizado mi amigo Juan Carlos, en el precioso libro que tiene el lector en sus manos.

El autor, que ha residido en Túnez durante tres años, afirma de sí mismo que no es historiador, sino viajero, observador de realidades sustentadas con referencias de historiadores. Y continúa afirmando que la descripción de algo

de hoy no se entiende, o se entiende mal sin mirar a su pasado.

Ha elegido Túnez porque allí podía buscar y encontrar lo que queda de los moriscos en el país que ellos mismos escogieron como el principal lugar donde vivir tras su traumática salida de España en la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII. Y el autor constató que muchos de ellos siguen soñando, añorando su lejana Al-Ándalus. También que continúan trabajando la tierra como lo hacían en la preciosa Alpujarra granadina hasta llegar a admirar a Calderón de la Barca, que dejó unos versos describiéndolos perfectamente y que cito:

Que en la agricultura tienen
del estudio, tal destreza,
que a preñeces de su azada
hacen fecundas las piedras.

Pudo comprobar que sus casas son como las que dejaron, que son artesanos, trabajadores incansables, tantas cosas. En definitiva, llegó a conocer el legado español y morisco siglos después.

En este libro, el autor nos ofrece una imagen actual del Túnez morisco, y para ello ha diseñado un admirable trabajo de campo, visitando los lugares andalusís de más interés en el siglo XXI. Ha consultado abundante bibliografía de viajeros antiguos, y ha conseguido contactar con los más señalados conocedores actuales de la historia de los moriscos en Túnez. Admirable, o más bien, envidiable labor el hecho de palpar lo que se llevaron de aquí en cultura, costumbres y sentimientos. Él mismo dice que este libro no es más que un relato de viajes, en el que nos quiere acercar a unos españoles que no conocen España, aunque en muchos casos la añoren.

Es una situación paralela a la sufrida por los judíos españoles o sefarditas cuando, tras el Edicto de Expulsión de mayo de 1492, salieron de España sin rumbo fijo para asentarse

en diversos lugares del mundo, pero conservando hoy día costumbres, comidas, y hasta el idioma, el ladino, entrañas, esencia vital de españoles que no conocen España.

¿Fue justa la expulsión de ambas comunidades? Desde luego no, pero al reflexionar sobre aquella época, hay que tener en cuenta la práctica imposibilidad de convivir tres civilizaciones en el mismo lugar, con leyes distintas, costumbres diferentes... Nótese que no hago mención a religiones diferentes porque, entonces, civilización y fe eran una misma cosa, como bien expresa Salvador de Madariaga. O mejor, *cuius rex eius religio*: un rey no podía gobernar personas de diferente religión, que diría el clásico. Desde luego, para analizar los hechos de entonces, hay que tener en cuenta algo que magistralmente afirmaba Caro Baroja, y que cito:

La historia vieja de temas viejos, exige tener clara idea de las ideas viejas por repulsivas que nos parezcan.

Tengo la sensación de que muchos españoles sentimos hacia ellos un especial cariño, y la sensación de que son tan españoles como los que actualmente vivimos en España. Al fin y al cabo, sus antepasados construyeron la Alhambra, la Mezquita de Córdoba, nos dejaron tantas cosas que admiran al mundo. Por eso merecen nuestro cariño, respeto y admiración. La integración entonces no fue posible pero su legado estará siempre con nosotros, como el nuestro permanece en ellos siglos después.

El lector tiene un libro precioso en sus manos y deseo que lo disfrute.

FRANCISCO BUENO GARCÍA

Autor de *Los moriscos. La integración no fue posible* (2019)